

El **22343** fue vendido por la Administración de Loterías núm. 9

1.400.000 euros de buena suerte

PARTICIPACIONES

La tienda *Tot Or* de la empresa familiar Sorigué vendió el número en participaciones de 5 euros



| PACO MONJA

| PACO MONJA



Los repartidores de la suerte, contentos.

La familia de Rogelio Fernández, afortunada.



| PACO MONJA

| PACO MONJA



Shu Ping Zhou, propietaria del bar Timanfaya.

Satisfacción en la tienda de Tot Or de Sara Sorigué.

granollers

REDACCIÓN | El sorteo de la Lotería Nacional del pasado día 22 de diciembre dejó unos cuantos millones en la comarca del Vallès. Seguramente muchos menos de los deseados, pero el pellizco fue importante. Concretamente: 1.400.000 euros, una cantidad que tiene nombre de Administración número 9 de Granollers,

situada en la calle Joan Prim, 112, y que es gestionada por la familia Godia (Joan Godia e Isabel Fernández). Un quinto premio agraciado con 60.000 euros por serie (6.000 euros por décimo) y que hizo feliz a unos cuantos granollerenses especialmente. La mañana del día 22 será recordada muy bien por ese puñado de afortunados que vieron como su número, el 22343, era cantado por los Niños de San Ildefonso. A partir de aquí, los hechos se sucedieron rápidamente. El nombre de Granollers sonó y sonó también la alegría de la familia Godia (Joan había salido un día antes del hospital), que gestiona desde hace más de cuarenta años dicha administración. Momentos de alegría y satisfacción que alguno de los agraciados quiso compartir con los administradores (para darles las gracias) y con los periodistas, ávidos por recoger los testimonios de los afortunados con historias emotivas...

La administración repartió 24 series (240 décimos) la mayoría por ventanilla, pero también hicieron los propio (a través de participaciones de 5 euros) los propietarios de la tienda Tot Or de la calle Anselm Clavé de Granollers, gestionada por la familia Sorigué, que los repartieron entre sus clientes. En la Administración fueron afortunados, entre otros, la vendedora de cupones de la ONCE, Olga; los propietarios del bar Timanfaya (con una feliz Shu Ping Zhou), y la familia de Rogelio Fernández, que acudió a la administración para dar las gracias y explicar una historia real como la vida misma. Una historia que nos dice que la familia (con dos hijos) pasa por una situación económica complicada debido a la falta de trabajo de un padre de familia, Rogelio Fernández, que no daba crédito a lo que les había pasado. Y lo que les había pasado era que habían comprado (no podían más) un décimo por decisión familiar para probar suerte y la suerte quiso que viendo el sorteo —“tenía un presentimiento que podría pasar”— oyera cantar su número, el 22.343, que les permitirá cobrar 6.000 euros, una cantidad que “nos ha salvado la vida”. En la calle Anselm Clavé el personal de Tot Or celebraba también su suerte, ya que adquirieron 48 décimos que dividieron en participaciones de 5 euros (1.500 euros por boleto). Sara Sorigué manifestaba que “también ha tocado a los empleados de Tot Or de Mataró y a muchos clientes de Granollers y comarca”.